

DON FRANCISCO (Adúltera)

Mt. A. - 2. - XXIII.

DOC. 41 (p1)

Mallorca.

- Bondat, bondat, senyoreta, - sopa i colga't de jorn,
que me valga a la caçada, - fin demà vespre no torn.-
Ella sopa i se colga, - fa lo que son marit diu;
com va ser dalt la cambreta, - a la porta sent tun tin.
- Qui és que toca la puerta, - que no me deca dormir?
- Senyora, soy Don Francisco, - que la vengu a divertir.
- Vaya, vaya, Don Francisco, - esta noche es por dormir.
- Si no m'obri, senyoreta, - me trobarà mort aquí.
- Ahora bacan mis criados, - i bacaran a obrir.
- Yo no quiero tus criados, - sinós que te quero a ti.-
Davalla en camisa blama, - en sa mà un candelí.
Mentres que n'obri la porta, - n'hi apaga el candelí.
- Vaya, vaya, Don Francisco, - no ho solia fer així,
sinó content i alegre - les hores que n'era aquí.
- Señora, n'he muerto un hombre, - detrás viene l'argosí.
- No tenga por, Don Francisco, - mentres que serà aquí.
- Ahora estava pensando - què seria son marit.
- Millor, millor, Don Francisco, - més prest ne serem sortís.
- Ahora estava pensando - de qui seran los infants.
- Vostros, vosotros, Don Francisco, - los petits i los més grans.
- Ahora estava pensando - de què l'hauran de vestir.
- Posarem camisa blanca, - forrada de carmesí.
- I cridaràs Don Francisco, - que per ell has de morir.-

--->>>---

Germa Francesc
D. Francisco

-Bondat, bondat, mi senyora
sopá i colgauvos dejorn
jo m'en vaig a la cacada
fins demá a vespre no torn.
Ella sopá i se colga
i fa lo que 'l seu marit diu
com mentre se descordava
a la porta sent toqui.

-Qui és que toca a la porta
que no me deixa dormir?

-Senyora soy Don Francisco
que la vengo, a divertir.

-Vaya, vaya D. Francisco
esta Noche es por dormir

-Si no m'obri, senyoreta,
me trobará mort aquí;
aquesta nit he mort un home
i emm persegueix lo butxi.

S'aixeca amb faldetes blanques
i sabateta a xoqui
com mentre obria la porta
li apagá lo candeli.

-Vaja, vaja; Don Francisco,
vos no hu sulieu fe així;
ahora estaba pensando

mon marit si hu deu senti

-No temes a ton marit

que és cent llogos lluny d'aquí
que's cans li menjem ets ossos
i ets uys ets escorpins.

-Ahora estaba pensando

los infants de qui serán

-Vostros, vosotros, senyoreta
del petit fins al més gran.

Ahora estaba pensando

de que'ls haurem de vesti

-D'una vestidura blanca
forrada de gambosi.

Ell se destira del sabre
i anava per pegarli,

-Monn maridet no me matis
tres paraules deixa'm di:

Treu es cap a la ventana
tres parauletes va di:

-Fadrines, viudes, casades,
preniu exemple de mi;
si vos toquen a sa porta
no vos xequen a d'obri,
pensant qu'era Don Francisco
a mon marit vaig d'obri.

Fadrines, viudes casades
preniu un consej de mi
si vos toquen a sa porta
no vos xequen a d'obri
perque jo mi'hi axecada

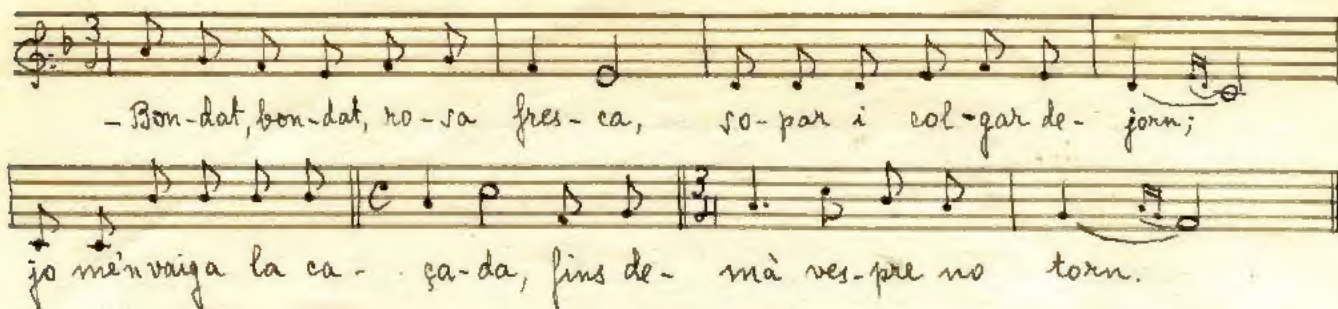
i ni hi haure de mori.

Es popularísima. Se intercalaban muchas palabras y versos castellanos, que ^{aparecen} en todas las variantes. Se canta en Mallorca con melodías de carácter muy distinto; unas tiernas y deliciosas, otras téticas y amenazadoras, pero todas muy interesantes.

Mallorca

Animat

164



DOC. 43 (p. 1)

- Bondat, bondat, rosa fresca, - sopar i colgar dejorn;
jo me'n vaig a la caçada, - fins demà vespre no torn.-
Ella sopa i se colga, - fa lo que el seu marit diu;
com és a dalt sa cambreta, - a la porta sent toqui.
- Qui és que toca a la porta - que no me deixa dormir?
- Senyora, som Don Francisco, - que la veng a divertir.
- Ara bajan mis criadas, - ara bajarán a obrir.
- Yo no quiero tus criadas, - sinó que te quiero a ti.-
Elle va camisa blanca - i sabateta xoquí.
Com mentres li obre la porta - li apaga el candelí.
- Bono, bono, Don Francisco, - no solia fer-ho així,
sinó cantando y bailando - les hores que estava aquí.
- Suara n'he mort un home, - me pens si és el teu marit.
- Millor, millor, Don Francisco, - i més prest n'haurém sortit.
- Suara estava pensant - los hijos de quién serán.
- Tuyos, tuyos, caballero, - des petit fins as més gran.
- Suara estava pensant - de què el viem de vestir.
- Una vestidura blanca, - forrada de gambusí.-
L'agafa per la mà blanca, - la s'endu dins es jardí.
- Crida ton pare i ta mare - que te venguen assistir;
també crida Don Francisco, - que l'estimes més que a mi.
- Bon marit, no em matis ara, - tres paraules deixa m dir:
Viudes, casades, donzelles, - teniu exemple de mi:
mentres teniu marit fora, - no vos aixequen a obrir,
perquè jo m'hi he aixecada - i me costarà morir.-
La primera punyalada - la va ferir a ses costelles.
Li va dir: - Sebastiana, - encara en guard de més belles.-
La segona punyalada - la va ferir an es cò.
Li va dir: - Sebastiana, - aquesta ja va de bo.-
La darrera punyalada - la va ferir an es cap.
Li va dir: - Sebastiana, - amb aquesta has acabat.-
Un minyonet de tres mesos - an es tres dies parlà:
- A su-qui estava mu mare - com mun pare la matà.-

de la bondad señorete (Bernal Frances)
de sapia y colga dijorn
fo m'en sach a la cassade
y fins dema vespre no torn
elle sape y se colque
fa lo quel mari li diu
el punt de la media roche
a la puerta sent toqui
quien es que toca a la puerta
y no me deja dormir
señorete son D. Francisco
que li veng a deserti
señorete si no m'obris,
me trobaras mort aqui
se veque ent canni blangue
y sacetes roquis
mentres li obrie le porte
li apague el candeli
no n fae asi D. Francisco
d'apagarme el candeli
le gafa per le ma blangue
y en el cuarto el sen meni
mentres pugave ~~a l'escal~~ s'escala
D. Francisco sospiri
de que sospires Francisco
que sospires per e mi
ahora estaba pensando

Doc: 44 (p.1)

si n'an mort el teu marit
millo' millo' D. Francisco
mes prest m'auien sortits
Ahora estaba pensando
es infants de qui seran
nostros nostros D. Francisco
des petit fins es mes grande
Ahora estaba pensando
de quels ~~de~~ euran de vesti
d'une vestidure flaque
forade de carmesi
feras fe' rente de mare
per ajudar-te a vesti
feras fe' rente es criats
per ajudar-te a vesti
No me mates no me mates
tres paraules de cara di
donnes rindes y casades
preuim exemple de mi
pensant obri D. Francisco
e invert en es meu marit
Dament se pedre des las
si aseguras algun die
diras un are marie
faste prou non fases cas

Demunt se pedre des bas
g' feras rem notari
parque prengue s'inventari
de se pene que no pas

DOC. 44 (p. 2)

Demunt se pedre des bas
~~enoueras~~ ~~peras~~ lletres vermeies
de ses paraules g'en dees
faltes g' non faes cas

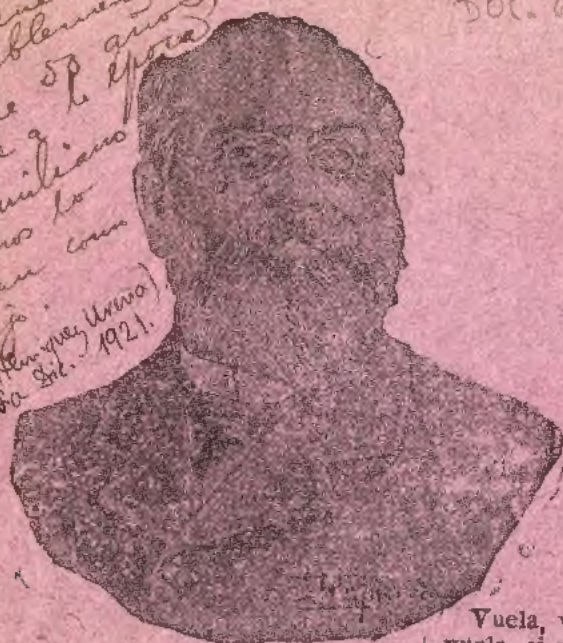
Manacor - 1931

Is de Manacor

una mujer de unos 50 años

CORRIDO DE DOÑA ELENA

Romance
que tiene
aprobablemente
más de 50 años;
se refiere a
los Maximilianos
y muchos lo
recurrían con
un neja.
(Pbro. H. H. Urua)
me lo contó Sr. 1921.



Arreglado por Eduardo Guerrero.

Fué don Fernando el Francés
un soldado muy valiente,
que combatió á los chinacos
de México independiente.

Se estableció en el Bajío
cuando Bazaine salió
y en los trabajos del campo
muy pronto se enriqueció.

Vió á doña Elena en su finca
y de ella se enamoró,
sabiendo que su marido
por un crimen se ausentó.

Doña Elena se hizo fuerte
pero al fin correspondió
porque era un hombre temible
don Fernando, y se perdió.

Noche á noche tenían citas
donde gozaban su amor
y entonaba sus canciones
mancillando así su honor.

Ya hacía tiempo que se amaban
don Fernando y doña Elena,
cuando á Benito avisaron
los dos hermanos Barrena.

Una noche tempestuosa
Don Benito fué á Jerez
y en el camino esperó
á don Fernando el Francés.

Llegando al Plán de Barrancas
sin saber como ni cuándo
se encontró con don Benito
el mentado don Fernando.

Todos los impresos de esta Casa
ESTAN REGISTRADOS CON-
FORME A LEY y son propiedad
de EDUARDO A. GUERRERO

Doc. 65 (p. 1)



Vuela, vuela, palomita,
vuela, si sabes volar,
y avisale á doña Elena
que ya la van á matar.

Benito, pistola en mano,
y un rifle de dieciseis
le acertó cuatro balazos
á don Fernando el Francés.

El Francés quedó tirado
muy cerca de la Barranca
y don Benito iracundo
montó su brioza potranca.

Se regresó enfurecido
para su pueblo natal
y en la puerta de su casa
se procuró serenar.

Abrió la verja de hierro
y despacio se metió,
trillando plantas y flores
hasta la puerta llegó.

—Abreme la puerta, Elena,
que vengo todo rendido,
que me persigue de cerca
don Benito su marido.

Abreme la puerta, Elena,
ábreme sin desconfianza,
que soy Fernando el Francés
venido desde la Francia.

—¿Quién es ese caballero
que mis puertas manda abrir,
no es de Fernando el acento
pues que se acaba de ir.

—Soy Fernando, no lo dudes
dueña de mi corazón,
que regreso por decirte
que nos han hecho traición.

—Oígame usted, don Fernando
aunque no me importe á mí,
tiene usted amores en Francia
ó quiere á otra más que á mí.

—No tengo amores en Francia
ni quiero á otra mas que á tí,
Elena, soy tu marido,
que vengo en contra de tí.

—Perdona, esposo querido,
perdona mis desventuras,
mira, no lo hagas por mí,
hazlo por mis dos criaturas.

—No te puedo perdonar,
me tienes muy ofendido,
que te perdones el francés.
don Fernando, tu querido.

Al abrir la media puerta
se les apagó el candil
y tomándole las manos
la arrastró para el jardín.

—Toma, criada, estas criaturas
se las llevas á mis madres,
y si preguntan de Elena
les dices que nada sabes.

Hincada entre bellas flores
Elena se debatía,
pidiendo perdón á gritos
á quien piedad no tenía.

¡Ay! pobrecita de Elena!
¡oh! qué suerte le tocó
de un rifle de dieciseis
con tres tiros completó.

Vestida estaba de blanco
que parecía un serafín,
y se cayó entre las flores
como si fuera á dormir.

Ya terminé de cantar
los versos de doña Elena
que por mancillar su honor
sufrió tan terrible pena.

A los hombres atrevidos
que les sirva de experiencia
y no enamoren casadas,
por no manchar su conciencia.



LA FONDA
Santa Fe, New Mexico
FRED HARVEY MANAGEMENT

DOC. 66 (p.1)

3 junio 1927

Querido D. Ramón: Después de las noticias de su salud recibidas en Wisconsin, no he vuelto a saber nada. Llevo unos días de itinerario muy entrecortado en los cuales no me ha sido posible señalar punto intermedio para la correspondencia. Creo que encontrare a don de Madrid en Los Ángeles dentro de pocos días. Deseo vivamente saber que sigue usted mejorando con mucha seguridad.

He dado en 40 días 30 conferencias en 15 Universidades distintas desde Nueva York a Chicago y de Chicago a Tejas. Me he detenido en Santa Fe de paso para California donde me esperan tres meses de trabajo. Recorriendo las calles de este pueblo he hablado con algunas gentes para sacar notas de pronunciación. Lo mismo hice en Austin, Tejas. Es lástima que entre tantos estudiantes de aquí que preparan tesis idiotas sobre Unamuno o Valle Inclán no haya quien se dedique a recoger estos materiales. Sin duda podría completarse y ampliarse mucho lo de Espinosa.

Lo paro como un relámpago, muy fatigado y gastando mucho. Un chico de unos quince años, nacido aquí en Santa Fe y de padre de este mismo lugar, me ha dicho el siguiente romance, que aprendió de su padre. Su padre murió hace poco. Ha sido trabajoso ha-

este recordar. Fuera de este romance lo demás que sa-
bia eran tangos y habaneras:

Elena por caulelona
su marido la mató;
con un rifle treinta a treinta
en el corazón le dio.

En esa ciudad de Turpa
don Benito se apareció;
con todos quería pelearse
menos con Fernando no.

Al alto del firmamento
vide volar una estrella:
No más no se ande rajando
que ya lo he visto con ella.

Ábreme la puerta Elena
no me tengas desconfianza
que soy tu querido rey Fernando
que acaba de llegar de Francia.
Abre la puerta y apaga el candil
y se van a dormir al jardín

¿Qué tiene mi rey Fernando
que ya no se acerca a mí?
O tiene amores en Francia
o quiere a otra más que a mí;
o le teme a mi marido
o quiere a otra más que a mí (sic).
No tengo amores en Francia
ni quiero a otra más que a ti
ni le temo a tu marido
que aquí está aun ladito de ti

Perdoname esposo mío
perdona mis desventuras;
no lo hagas tanto por mí
sino por mis dos creaturas.
Que te perdone Fernando
que gozó de tu hermosura.
¿Buenon, buenon las campanas,
no las dejen de sonar
que Elena por caulelona
ya la llevan a enterrar.

Mis recuerdos espectuosos a doña María y a todos.
Un abrazo para usted. Luyo

T. Navarro Tomás

El mejicano V. Salado Alvarez dice (Unión Hispano
Americana Madrid Enero 1920, p. 14 a

"Yo recuerdo haber oído siendo niño a una sirvien-
ta de mi casa que tenía muy linda voz y nin-
gun arte para el canto, el mismo romance (de
la Adúltera) con mas estancias en forma de dia-
logo y con alocución en a-a. Empezaba así:

Abre-me la puerta, Elena,
sin ninguna desconfianza,
yo soy Bernal el francés
que voy llegando de Francia
- Valame la Virgen pura,
la linda Guadalupeana,
¡quien toca en esta puerta
así tan de madrugada?

Bernal Francés.

H. Pérez ~~Fernández~~ Martínez. Trayectoria
del corrido - México 1935, publica recogidos
en México un romance y dos corridos elabo-
rados estos sobre aquel.

Aunque con versos comunes corresponden
a distintos corridos del publicado en el
pliego y del recogido por J. Navarro.

DOC. 73 (p. 1)